

Albañiles del Táchira

Pedro Pablo Paredes

A propósito de libros, estemos de acuerdo en que se producen libros afortunados cuando menos se piensa. Afortunados, repetimos, desde el título hasta el índice. No es otro el caso del libro que acabamos de leer. Se titula, con una bella metáfora, "Albañiles del Táchira". Y su autor es el maestro Luis Hernández Contreras. Ya veremos, más adelante, por qué lo llamamos Maestro con mayúscula.

El título de este libro no pudo ser más acertado. Es una metáfora que ya, por sí sola, va a hacer inolvidable este libro. Los "Albañiles del Táchira" no son sino todos aquellos hombres que, con la eficacia del caso, con la perseverancia del caso, con la consagración del caso, le consagraron su vida al Táchira. Profesionales de la cultura, estos albañiles, viéndolos bien, estudiándolos bien, conociéndolos bien, han sido quienes nos han hecho el Táchira de que disfrutamos. Gracias, pues, a todos ellos, el Táchira es el Táchira: una provincia cuyos atributos la singularizan de punta a punta frente al resto del mapa venezolano.

Se trata, sin más ni más, de una antología de personalidades tachirenses que a todos nos han sido familiares, que todos hemos admirado sin reservas, que todos hemos seguido porque su ejemplo ha sido de influencia permanente, inagotable y única para nuestra historia provincial y, por ésta, también para toda la historia nacional. Esta antología, pues, aparece integrada en este estupendo libro por Cipriano Castro, Emilio Constantino Guerrero, Antonio Rómulo Costa, Regina Mujica de Velásquez, Rafael de Nogales Méndez, Tomás Antonio Sanmiguel, Carlos Rangel Lamus, Marco Antonio Rivera Useche, Manuel Felipe Rugeles y Alfredo J. González. Notemos que, desde Castro a González, la presencia de la cultura del Táchira no ha podido resultar más positiva, más ejemplar, más modélica, y, si se puede decir así, más variada y más inagotable. Repetimos que este magnífico libro tiene sabor de antología.

Los diez capítulos de los "Albañiles del Táchira" son, pues, diez biografías de ilustres tachirenses. Estas biografías cubren casi cuatrocientas páginas. Esto nos demuestra que cada una ha sido elaborada y desarrollada con mano maestra. Sin faltarle a la verdad histórico-biográfica, sin faltarle a la claridad expositiva, sin faltarle a la amenidad y, de remate, sin faltarle a la corrección ni a la elegancia estilística. En una palabra clara y justa. No teníamos una obra como ésta en la cultura del Táchira ni en la de toda la patria venezolana. Una obra tan bien pensada, tan bien elaborada, tan magistralmente desarrollada. Esta es una de esas obras que solemos denominar, sin el menor aspaviento, obra maestra. Con ella en la mano, nuestra conclusión es definitoria. Luis Hernández Contreras, así como es uno de nuestros maestros de la batuta, también es uno de nuestros maestros de la pluma.